



Restos fósiles en las fachadas de las viviendas de Monsagro. | FOTOS: CASAMAR



Una de las salas del centro de interpretación. | CASAMAR

De Ruta por las Huellas Fósiles en Monsagro

La comunidad internacional y los estudios alaban los proyectos de desarrollo rural a través del geoturismo

CASAMAR | MONSAGRO

APROVECHAR los recursos de los que se disponen, ya sean estos culturales o patrimoniales, para potenciar el turismo y con él el desarrollo económico local es lo que está haciendo desde hace más de una década el Ayuntamiento de Monsagro, con el apoyo de administraciones superiores e instituciones públicas y privadas, poniendo en valor a nivel internacional los fósiles que se conservan en su entorno.

Unos proyectos de promoción, conservación y ampliación de conocimientos que están recibiendo el aval y los elogios de la comunidad internacional a través de numerosos estudios y publicaciones de alto nivel científico, dedicándose el último de ellos a "Ichnofósiles ordovícicos y arquitectura popular en Monsagro (Salamanca, España): Etнопалеontología al servicio del desarrollo rural", escrito por Guillermo Simón-Porcar, Antonio Martínez-Graña, José Luis Simón, José Ángel González-Delgado y Paulo Leoinha.

En este estudio se destaca "la estrategia de utilizar los valores de la geodiversidad como recurso para promover el turismo sostenible y las eco-actividades".

Entre los proyectos desarrollados por el Ayuntamiento de Monsagro figura la creación en 2017 de la "Ruta de las Huellas Fósiles", "uno de los ejemplos de iniciativa geoturística aplicada al desarrollo rural", destacan los investigadores del Departamento de Geología de la Universidad de Salamanca del que



Panel explicativo en el arranque de la "Ruta de las Huellas Fósiles".

Martínez-Graña es subdirector.

Esta ruta parte del aprovechamiento que durante décadas han realizado los vecinos de Monsagro, utilizando las piedras con restos fósiles para integrarlas en las fachadas de sus viviendas, recogidas de canchales próximos al pueblo.

La "Ruta de las Huellas Fósiles" de Monsagro ofrece un recorrido urbano, de una duración aproximada de una hora, con paneles explicativos que supone, según uno de los estudios realizados por Martínez-Graña y otros investigadores "la creación de una georuta, activa y creativa, que permite al turista imaginar y comprender la transformación del fondo marino, hace 480

millones de años en la cadena montañosa que constituye la Sierra de Francia".

Un atractivo para el geoturismo que como afirma el alcalde de Monsagro, Francisco Ángel Mateos, "está consiguiendo en pocos años que sean muchos los visitantes y cada vez en mayor número los que se acercan hasta el pueblo para conocer y ver de cerca los fósiles".

Una repercusión que también se ha puesto de manifiesto en los artículos publicados por los expertos en los que se señala que en pocos años de "la promoción en redes sociales, prensa y el gran número de visitantes muestran el éxito de esta actividad turística".

El Centro de Interpretación de los Mares enfilando la recta final creando el "túnel del tiempo"

CASAMAR | MONSAGRO

Monsagro se ha volcado desde hace más de una década en ofrecer al visitante, al geoturista, un lugar donde no solo ver fósiles sino también conocer su formación creando la "Ruta de las Huellas Fósiles", pero también un moderno Centro de Interpretación de los Mares Antiguos.

Este museo interactivo abrió sus puertas en julio de 2018, después de más de 15 años de trabajos y de conseguir la implicación y el apoyo económico de la Junta de Castilla y León y la Diputación Provincial de Salamanca, así como la colaboración de la Universidad de Salamanca.

Un Centro de Interpretación que afronta en la actualidad sus últimas fases de desarrollo con la creación

del "túnel del tiempo", otra de las instalaciones interactivas del proyecto impulsado por el Ayuntamiento de Monsagro, "buscando al mismo tiempo financiación para poner en marcha la última y definitiva actuación que complete el centro", manifiesta el alcalde, Francisco Ángel Mateos.

El edificio se integra en el paisaje de la Sierra de Francia según el proyecto redactado por Antonio Solórzano, mostrando entre sus fondos fósiles cedidos por la mirrobrigense Charo Casado, viuda del coleccionista Martín Pablo Boyero; Jorge Cavis, José Ángel González, Antonio Martínez-Graña, Cristino José Dabrio y el departamento de Geología de la Universidad de Salamanca